

Japón dona 2,4 millones de dólares para la atención de la salud de la familia en el Territorio Palestino Ocupado

Por Monica Awad

BEIT FOURIK, Territorio Palestino Ocupado, 8 de agosto de 2008 - Beit Fourik, una pequeña aldea en la región septentrional de la Ribera Occidental, tiene unos 13.000 habitantes, un alto porcentaje de los cuales son menores de 18 años. La principal vía de entrada y salida a la aldea está dominada por puesto de control con personal armado.

Suzane Mleitat, madre de seis niños, viaja periódicamente a la aldea para llevar a su hija de nueve meses de edad al puesto sanitario de Beit Fourik.

"Los servicios de inmunización son muy buenos, aunque cuando alguno de mis hijos se enferma a veces no haya ningún médico disponible", comenta la Sra. Mleitat.

La clínica cuenta con los servicios de un médico que viaja desde la cercana ciudad de Naplusa. El doctor explica que con frecuencia sufre demoras en el puesto de control, y que a veces se le niega el paso.

Problemas de acceso

Leila Nassasra trabaja de enfermera en el puesto sanitario desde hace más de 25 años.

"El principal problema que tenemos en esta clínica es el puesto de control, ya que afecta el trabajo de nuestro médico", comenta.

El puesto sanitario de Beit Fourik brinda diversos servicios de atención de la salud materno-infantil, entre ellos los de inmunización. La tasa de cobertura de vacunación sistemática del Territorio Palestino Ocupado es superior al 90%, y la ausencia de enfermedades comunes de la niñez, como el sarampión y la poliomielitis, es reflejo del compromiso de la Autoridad Palestina con los niños.

Apoyo a las madres y los hijos

UNICEF y sus aliados apoyan ese compromiso. Este año, el Gobierno de Japón aportó 2,4 millones de dólares para garantizar la vacunación de 117.000 mujeres embarazadas y niños y niñas recién nacidos.

Los fondos también se emplearán para capacitar agentes sanitarios, especialmente en las labores de evaluación de las enfermedades infecciosas, y para garantizar que cuenten con suministros y equipos suficientes y adecuados.

Pese a ese apoyo, los establecimientos sanitarios de la Ribera Occidental y Gaza confrontaron muchos problemas graves.

"El principal desafío es la falta de acceso. Se trata de garantizar que los niños, niñas y mujeres tengan acceso a servicios de buena calidad, tanto de prevención como de atención de la salud", señala el Dr. Samson Agbo, Jefe de Salud de la Oficina de UNICEF en el Territorio Palestino Ocupado.

Suzanne, al igual que otras madres, es optimista.

"Espero que se logre la paz y reine la seguridad, y de que nos unamos para poder vivir como el resto del mundo", dice. "Y espero que nuestros niños vivan vidas felices".